

Lección del alumno

Más secretos del reino

¿Has escuchado alguna vez un sermón tan directo, tan fuerte, que te estimuló a realizar un cambio, y que por otro lado incomodó a muchas personas? Muchas personas que escuchaban a Jesús tuvieron esa experiencia cuando concluyó su discurso acerca del reino invisible. Imagina que sucedió como sigue.

El muchacho observaba a los fariseos mientras Jesús hablaba. Escuchaban con indiferencia. Supuso que no aprobaban lo que el Maestro decía.

Aquel día, el muchacho había oído tantas cosas maravillosas. Había aprendido de Jesús que, como hijo del Padre celestial, debía tratar con amor y compasión tanto a sus amigos como a los desconocidos, incluso a la gente que le caía mal. Dios sería quien lo ayudaría a amar a los demás con este tipo de amor.

Recordó entonces a los niños harapientos que deambulaban por el mercado. No se sentía a gusto cerca de ellos y los evitaba. Pensó que eso no estaba bien y que debía tratar de ayudarlos de alguna manera.

Jesús siguió hablando de cómo lo que hace una persona deja ver ante los demás en qué estado se encuentra su corazón:

—Ustedes han oído que a sus antepasados se les dijo: “No mates, pues el que mate será condenado.” Pero yo les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado (Mateo 5: 21-22).

La multitud escuchaba a Jesús atentamente. De pronto, los fariseos, que hasta entonces habían mostrado un rostro inexpresivo, comenzaron a fruncir el ceño.

—Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda (Mateo 5: 23-24).

El muchacho pensó en la discusión que había tenido con su amigo. Después de eso no había sentido muchas ganas de platicar con Dios. Después que se pidieron disculpas desapareció de su interior esa sensación de vacío.

Entonces, Jesús indicó que debemos alejarnos de todo lo que nos incite a pecar, aunque nos cueste. No deberíamos permitir que nada interfiera con el plan de Dios para nuestra vida.

Mirando a su padre, el muchacho pensó: “Él dejó de hacer algunas cosas porque lo alejaban de Dios”.

Jesús siguió hablando:

—También han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.” Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. Y si

saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto (Mateo 5: 43-48).

El muchacho miró entonces a su madre. A veces ella le llevaba comida a una mujer cuyo esposo había muerto. Otras veces les llevaba ropa a personas que habían perdido su casa y sus pertenencias. A ella nunca le había importado si conocía a aquellas personas o no.

Jesús siguió hablando:

—No hagan sus buenas obras delante de la gente solo para que los demás los vean. Si lo hacen así, su Padre que está en el cielo no les dará ningún premio. Cuando tú ayudes a los necesitados, no se lo cuentes ni siquiera a tu amigo más íntimo; hazlo en secreto. Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu premio (Mateo 6: 1, 3, 4).

El muchacho pensó en las cosas que le veía hacer a su mamá. Hacía muchas cosas por los demás, y nunca presumía de ello. “Ella es muy diferente a otras personas que conozco. Por ejemplo, los fariseos siempre presumen de todo lo bueno que hacen”, pensó.

Reflexionó también en otras cosas de las que había dicho Jesús. Ahora comprendía que, como hijo del Padre celestial, debía mostrar a quienes no conocían a Dios, cómo vive un hijo de Dios. Si los demás lo veían tratar bien a la gente, tal vez se acercarían a preguntarle por qué era así y esa sería su oportunidad para hablarles de Dios

REFERENCIAS

- Mateo 5: 21-26, 33-48
- DTG, cap. 31, pp. 279-281
- ADJ, cap. 3
- Creencias fundamentales 14, 12, 22

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¡Vean qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!” (Salmo 133: 1).

MENSAJE

Debido a que Dios nos ama, podemos amar a nuestros amigos y a nuestros enemigos.

y de lo que Dios hacía en su vida. Pero si no era cuidadoso con sus actos, no estaría reflejando el amor de Dios. De esa manera, la gente que se relacionara con él no se daría cuenta de que él era diferente y perdería su oportunidad para hablarles de Dios.

Más tarde, les dijo a sus padres:

—No sé cómo puedo hacer todo lo que Jesús dijo hoy.

—Recuerda que no es por ti mismo como lo lograrás, sino con el poder de Dios —le recordó su padre.

—Me gusta eso —dijo el muchacho.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 33.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Mateo 5: 21, 22 y la historia de esta semana “Más secretos del reino”.

PIENSA ¿Cuáles son algunas de las formas en que puedes vivir en armonía en tu hogar y en la escuela?

REPASA el versículo para memorizar.

ALABA a Dios por la forma como te ama y te cuida.

Lunes

LEE Mateo 5: 23-26.

PIENSA ¿Por qué es importante la forma en que tratamos a los demás?

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia anota lo que puedes hacer para vencer la ira (dar una caminata, contar hasta diez, etc.).

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide perdón a Dios por la última vez que te enojaste con alguien.

Martes

LEE Mateo 5: 27-32.

PIENSA De acuerdo con Filipenses 4: 6-8, ¿qué medios utilizarías para mantener tus pensamientos puros?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide que la paz de Dios proteja tu mente y tu corazón.

Miércoles

LEE Mateo 5: 33-37.

PIENSA ¿Hiciste alguna vez una promesa que no pudiste cumplir? ¿Ha hecho alguien lo mismo contigo? ¿Cómo te sentiste en ambas ocasiones?

PIDE a un adulto que te diga qué le ayudó a cumplir lo prometido a Dios.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a cumplir tus promesas.

Jueves

LEE Mateo 5: 38-42.

PIENSA ¿Qué nos dice el versículo 41? ¿En qué forma podemos correr una segunda milla en favor de alguien?

HAZ algo adicional por algún amigo en el día de hoy.

RECUERDA Debido a que Dios nos ama, podemos amar a nuestros amigos y a los enemigos.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por gracia para amar a tus amigos y también a tus enemigos.

Viernes

LEE Mateo 5: 43-48.

PIENSA Según este pasaje, ¿qué hace que un cristiano sea especial?

HAZ Enumera o dibuja tres cosas que puedes hacer para demostrar tu amor por alguien que te considera un “enemigo”. Hazlo en los próximos días.

REPITE de memoria el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te conceda la gracia y la capacidad para hacer las paces con tu “enemigo”.